

NOTAS

“TÚ” IMPERSONAL EN EL HABLA CULTA

El uso de “tú” con sentido impersonal se ha estudiado poco. Las referencias a este uso que se encuentran en obras gramaticales son escasas y breves: “Frente a las impersonales reflejas —dice Hernanz— ...han recibido escasa o nula atención en las gramáticas, tanto en las de corte tradicional como en las de orientación transformacional”¹. Henríquez Ureña se limita a dejar constancia de su uso en Santo Domingo: “Se emplean con carácter de indefinidos... *uno, usté, tú*: ‘es capaz de decirte cualquier cosa’”², mientras Kany, citando la oración dada por Henríquez Ureña como ejemplo, declara como peculiaridad de “tú”: “...in American as well as in continental Spanish, its quite frequent use in impersonal expressions, analogous to our English use of *you* in the sense of «one»”³.

En forma parecida, Coste y Redondo solamente señalan que “L’emploi impersonnel de la seconde personne du singulier est de plus en plus fréquent dans la langue familière”⁴ y Hernández Alonso no hace más que mencionar la existencia de tal uso:

Hay una impersonalización semántica con forma personal en la segunda persona utilizada en frases de carácter general: “Vas a la plaza, estás toda la mañana a la cola, y no logras nada”, puede escucharse en una conversación, sin que el hablante se refiera a un *tú*, sino a una persona cualquiera y determinadamente a ninguna⁵.

Alarcos Llorach dice que “la segunda persona puede servir para indicar una persona indeterminada”⁶, de manera que la segunda

¹ “En torno a los sujetos arbitrarios: la 2ª persona del singular”, en *Estudios de lingüística de España y México*, eds. V. Demonte y B. Garza Cuarón, UNAM-El Colegio de México, México, 1990, p. 153.

² *El español en Santo Domingo*, Coni, Buenos Aires, 1940, *BDH*, t. 5, § 93.

³ *American Spanish syntax*, 2ª ed., University of Chicago Press, Chicago, 1951, p. 98.

⁴ *Syntaxe de l’espagnol moderne*, Société d’Édition d’Enseignement Supérieur, Paris, 1965, p. 213.

⁵ *Sintaxis española*, 2ª ed., César Hernández Alonso, Valladolid, 1971, p. 95.

⁶ *Gramática estructural*, Gredos, Madrid, 1969, p. 70.

persona es menos delimitada que la primera, y como prueba señala “su uso cuasi impersonal en la lengua hablada” (p. 116). Llorente Maldonado de Guevara declara que el “tú” impersonal, “hasta ahora que yo sepa no considerado ni estudiado como una de las construcciones válidas para expresar la impersonalidad, es muy frecuente en la lengua coloquial e incluso en la lengua literaria”⁷.

No obstante, la alta frecuencia de uso del “tú” impersonal en el mundo hispano, sigue siendo en gran parte una construcción desconocida por los lingüistas, como se ve en obras recientes de Lipski⁸, quien cita esta construcción como ejemplo de anglicismo sintáctico en el español isleño de Louisiana, sin mencionar su uso normal en el español; y de Holloway, quien señala el empleo de “tú” impersonal como construcción no hispana: “Another nonstandard employment of the pronouns in Brule Spanish involves the use of the second person singular pronoun *tú* as an impersonal pronoun where Standard Spanish would have the pronoun *se* or *uno* as in *Si tú no tiene mucho dinero, no te jablan* (Standard Spanish *Si uno no tiene mucho dinero, no le hablan*)”⁹.

El presente ensayo es un estudio panorámico del “tú” impersonal, tal como aparece en un *corpus* de habla culta contemporánea de unas 2 100 000 palabras, en forma de muestras grabadas en Bogotá, Buenos Aires, Caracas, La Habana, La Paz, Lima, Madrid, México, San Juan de Puerto Rico, Santiago de Chile y Sevilla¹⁰. Estos son algunos ejemplos extraídos del *corpus* (las cursivas son mías)¹¹:

⁷ “Las construcciones de carácter impersonal en español”, *Estudios ofrecidos a Emilio Alarcos Llorach*, Universidad, Oviedo, 1976, p. 113.

⁸ “Language contact phenomena in Louisiana Isleño Spanish”, *American Speech* (New York), 62 (1987), p. 324 y *The language of the Isleños. Vestigial Spanish in Louisiana*, Louisiana State University Press, Baton Rouge, 1990, p. 88.

⁹ *Dialect death. The case of brule Spanish*, J. Benjamins, Amsterdam-Philadelphia, 1997, p. 132.

¹⁰ Las entrevistas fueron grabadas como parte del “Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica” iniciado por PILEI (Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas), y hoy bajo la dirección de ALFAL (Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina), desde fines de los sesenta hasta principios de los ochenta. Un breve resumen del “Proyecto” se da en DEMELLO, “Some syntactic peculiarities of Peninsular and New World Spanish as reflected in the «Proyecto de Estudio de la Norma Lingüística Culta»”, *Columbus Quincentenary: Encounter and aftermath 1492-1992*, University of Iowa, Iowa City, 1994, pp. 145-155. Para una historia pormenorizada véase LOPE BLANCH, *El estudio del español hablado culto. Historia de un proyecto*, UNAM, México, 1986. Un aspecto muy importante de estos materiales es su uniformidad, ya que siguen normas preestablecidas. Los informantes, hombres y mujeres en una distribución proporcional del 50%, representan tres generaciones: de 25 a 35 años de edad (30%), de 36 a 55 años (45%), y de más de 55 años (25%). Son nacidos o residentes en la ciudad objeto de estudio desde los cinco años, y han residido en ella por lo menos durante las tres cuartas partes de su vida. Son hijos de hispanohablantes, preferentemente nacidos en la misma ciudad. Han recibido su

Es difícil entenderles, muchas veces *tú hablas* con un costeño y no le *entiendes* ni una palabra (BOG-27, p. 362)

Tú puedes ir a la universidad, pasar veinte años, y si no *eres* bondadosa no *vas* a ser bondadosa (CAR-3, p. 46).

En Cuba en cualquier esquina *tú encontrabas* una guagua. Podía ser que *tú tuvieras* que ir parado, no *tuvieras* la comodidad de ir sentado según a la hora que lo *cogieras*, pero *tú lograbas* una guagua por seis centavos (HAB-10, pp. 286-287).

Si *tú cambias* de estrato económico, *puedes llevar tus valores que tengas* del estrato inferior. *Puedes* seguir usando la pollera y vivir con heladeras y con todo lo que *tú quieras* (LAP-10, p. 108)¹².

instrucción primaria, secundaria y universitaria (o equivalente) en la ciudad. Se han hecho cuatro tipos de grabaciones: 1) diálogo dirigido entre uno o dos informantes y el investigador; 2) diálogo libre entre dos informantes; 3) grabación secreta de un diálogo espontáneo; 4) elocuciones en actitudes formales (conferencias, discursos, etc.). Las entrevistas grabadas fueron transcritas y publicadas en doce tomos: A.M. BARRENECHEA (ed.), *El habla culta de la ciudad de Buenos Aires. Materiales para su estudio*, 2 ts., Universidad Nacional de Buenos Aires, Buenos Aires, 1987; R. CARAVEDO (ed.), *El español de Lima. Materiales para el estudio del habla culta*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 1989; V. LAMÍQUIZ, y M.A. DE PINEDA (eds.), *Sociolingüística andaluza*, t. 2: *Material de encuestas para el estudio del habla urbana culta de Sevilla*, Universidad, Sevilla, 1983; J.M. LOPE BLANCH (ed.), *El habla de la ciudad de México. Materiales para su estudio*, UNAM, México, 1971; N.G. MARRONE (ed.), *El habla de la ciudad de La Paz. Materiales para su uso*, Ediciones Signo, La Paz, 1992; J. MATLUCK (ed.), *Treinta muestras de habla culta de La Habana* (manuscrito inédito); A. MORALES, y M. VAQUERO (eds.), *El habla culta de San Juan. Materiales para su estudio*, Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, 1990; H. OTÁLORA DE FERNÁNDEZ, y A. GONZÁLEZ G. (eds.), *El habla de la ciudad de Bogotá. Materiales para su estudio*, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1986; A. QUILIS, M. ESGUEVA, y M. CANTARERO (eds.), *El habla de la ciudad de Madrid. Materiales para su estudio*, CSIC, Madrid, 1981; A. RABANALES, y L. CONTRERAS (eds.), *El habla culta de Santiago de Chile. Materiales para su estudio*, t. 1, Universidad de Chile, Santiago, 1979, t. 2: Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1990; A. ROSENBLAT, y P. BENTIVOGLIO (eds.), *El habla culta de Caracas. Materiales para su estudio*, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1979.

¹¹ Cito por sigla de ciudad seguida del número de muestra y página. Las siglas son: BOG = Bogotá, BA = Buenos Aires, CAR = Caracas, HAB = La Habana, LAP = La Paz, LIM = Lima, MAD = Madrid, MEX = México, SJO = San José de Costa Rica, SJN = San Juan de Puerto Rico, SNT = Santiago de Chile, SEV = Sevilla.

¹² Aquí más ejemplos: "Cuando recién *empiezas* a trabajar no *puedes darte lujo* de pedir horas para estudiar, cuando *eres extranjero*" (LIM-8, p. 119); "*Te piden consejo* y *tú le das* lo que *puedes* dentro de todo lo que *sabes*, que algunas veces *aciertas*, ya no por lo que *sepas*, sino por la experiencia que *ienes*" (MAD-7, p. 127); "Un general *te puede gritar* y si *tú te quejas* en contra de él, si no *pruebas* bien lo que *dices*, *te vas* a la cárcel" (MEX-16, p. 216); "Es un parásito que entra al cuerpo cuando *tú te lavas* las manos, o *te bañas*, o *te metes* en un charco que está contaminado" (SJN-22, pp. 428-429); "En el colegio *te dan* tantas hojas para *estudiarte*, esas hojas *te las estudias*, *te las aprendes* de memoria, y, por último, las *das*" (SNT-1, p. 19); "En la frontera *tenías que dejártelos*. O sea, que era dinero que *perdías*. No los *puedes* cambiar" (SEV-7, p. 87).

“TÚ” IMPERSONAL VS. “UNO” IMPERSONAL

Fernández Ramírez¹³, a diferencia de los gramáticos arriba citados, presenta comentarios detallados sobre el fenómeno del empleo general de personas del verbo; observa que el “tú” impersonal difiere del “uno” porque a éste “suelen acompañar... la desilusión, la cautela, la exasperación y otros estados de ánimo negativos”, mientras que “tú” impersonal incluye normalmente “intención comunicativa y efusiva abundancia” (pp. 48-49). No obstante, inmediatamente después de ofrecer varios ejemplos presenta otra serie de “tú” impersonal en que “se expresa desconfianza, perplejidad, indecisión, escarmiento, etc.”

Lavandera dedica un artículo a este tema¹⁴, y, aunque su descripción de las diferencias entre “uno” y “tú” impersonales se diferencia de la de Fernández Ramírez, los dos lingüistas concuerdan en caracterizar el “tú” impersonal como un uso más típico de la comunicación personal. Dice Lavandera, empleando “USTED” para referirse tanto a “tú” como a “usted” impersonales:

Uno and *USTED* are elements of different kinds of discourse: *uno* belongs to and contributes to implement and elaborate, discursive kind of discourse, apt to express ‘anonymous authorities’; *USTED*, on the other hand, belongs to the discourse of persuasion, of exemplification and dramatization... the switches between *uno* and *yo* and between *USTED* and *yo* clearly serve different purposes: the switch *uno* → *yo* is a means of producing a *split* of the speaker so that different things can be predicated about the *uno* as opposed to what can be predicated about the *yo*. The switch *USTED* → *yo* allows the speaker to play down his generalization, and make a more assertive statement about his own experience, feelings, etc. (pp. 93, 98).

Los casos de uso de “uno” y “tú” impersonales en la base de datos confirman ese análisis. “Uno”, pronombre indefinido y general, al pasar al uso impersonal adquiere un elemento personal, puesto que incluye al hablante entre la generalización, pero la nota básica sigue siendo la generalización; “tú” es en primer lugar un pronombre personal y particular, y el hecho al que se refiere es primeramente una experiencia personal del hablante, quien le da una nota general al implicar que el oyente, encontrándose en una situación parecida, tendría la misma experiencia.

¹³ *Gramática española*, t. 4: *El verbo y la oración*, ordenado y completado por I. Bosque, Arco/Libros, Madrid, 1986, § 8.

¹⁴ “Towards an analysis of the linguistic organization of discourse”, en *Homenaje a Ana María Barrenechea*, eds. L. Schwartz e I. Lerner, Castalia, Madrid, 1984, pp. 91-98.

MEZCLA DE UNAS Y OTRAS PERSONAS GENERALES

Fernández Ramírez alude a "la mezcla de unas y otras personas generales" como "prueba de la indiferencia con que se emplean algunas veces"¹⁵. Casos de tal mezcla de "tú" y "uno" y aun de "tú", "uno", "se" impersonal, y "hay que" abundan en la base de datos, como se ve en estos ejemplos:

Tú convives con profesionales de otra índole, no solamente de *tu* carrera, como cuando *uno está* en la escuela (SNT-1, p. 21).

Tú no encuentras policía de ninguna clase. Entonces, pues, *uno* tampoco *entiende*, ¿no?, cómo es esto (BOG-25, p. 339).

La ropa de confección es buena. Es decir, *uno se viste* en cualquier sastretería de esas que *comprás* un traje hecho y es un traje bueno. *Se viste* bien (BA-3, p. 61).

Eso *lo desagrada a uno* enormemente. Ese hecho de que *a ti te* hablen, y que *tú no entiendas* (CAR-4, p. 55)¹⁶.

"USTED" IMPERSONAL

El uso impersonal de segunda persona singular incluye también a "usted"¹⁷. Se recordará que Henríquez Ureña se refiere al empleo in-

¹⁵ *Op. cit.*, p. 57. CAMERON repite esta observación: "It is not uncommon to find instances of [-spec] *tú* and *uno* occurring within the same utterance" ("A community-based test of a linguistic hypothesis", *LangS*, 25, 1996, p. 95).

¹⁶ Otros ejemplos más: "*Se podía* coger un ómnibus detrás del otro, porque cada cinco minutos había un ómnibus a *llevarte* a donde *uno quería* ir" (HAB-10, p. 286); "Aquí *uno comienza a meterse* a la historia y no *sabes* por dónde *vas a comenzar*" (LAP-7, p. 78); "Cuando ya *uno llega*, *aprecia* lo que *tiene*, en medio de todo *se puede trabajar*, no *te molestan*" (LIM-11, p. 156); "*Hay que vivir* en pisos pequeñitos, que *se puedan arreglar* rápidamente; que no *tengas que depender* en que vaya a venir una asistenta" (MAD-4, p. 72); "Son once años de ir a entrenar diario, de *evitarte* fiestas, viajes, porque *tenía que estar uno* entrenando" (MEX-1, p. 14); "*Hay que coger* los más créditos posibles, cosa que cuando *uno se vea* en la necesidad de dejar uno y no perder el resto, porque lo malo era *tú coger* dos y tener que dejar uno porque *tenías que dejar* el otro" (SJM-9, p. 186); "Cuando *uno ya se queda* mucho tiempo con los expedientes, *te llega* una pequeña carta muy amorosa: *te dicen* que, por favor, *te pongas* al día" (SNT-28, p. 475); "Había momentos que parecía que *uno estaba* aislado de todo, ¿no?, pero, de pronto *te encuentras* con cosas sorprendentes" (SEV-10, p. 115).

¹⁷ De hecho, la base de datos aun incluye dos instancias de uso de "ustedes" impersonal. Se encuentran en una conferencia de clase universitaria: "El relieve que tiene esta categoría es variada. *Ustedes la encuentran* usada, por ejemplo, en Amado Alonso... En el capítulo tercero de esta obra de Amado Alonso, *ustedes encuentran* referencias a este aspecto"; "En la *Ética* de Aranguren... *tienen ustedes* un capítulo que se denomina «El talante»" (SNT-57, p. 546).

definido en Santo Domingo de “uno, usted, tú”. Es más, Kany, al mencionar el uso general de la segunda personal singular, da a entender que se trata mayormente del pronombre “usted” cuando se refiere a ese uso como “another peculiarity of *usted* (along with *tú*)”¹⁸. En forma parecida, Lavandera, como ya hemos visto, utiliza “*USTED*” para referirse a la construcción de segunda persona impersonal: “...the Spanish forms *uno/usted-vos* can be used with an ‘indefinite’ meaning... I will collapse the formal and informal variants of the second person singular in the formal variant *USTED*... However, examples will be provided with either *vos* or *usted*, as they occur in the actual utterances”¹⁹.

Fernández Ramírez también señala que el uso impersonal existe con “usted”, dependiendo la elección entre “tú” y “usted” del tratamiento que se da al interlocutor. La base de datos lo corrobora, pues el uso de “usted” impersonal se encuentra casi exclusivamente entre hablantes que se tratan de “usted”. Estos son algunos casos del uso; se notará que, igual que con el “tú” impersonal, están mezclados los usos impersonales de “usted”, “uno” y “se”:

Otro detalle que he notado ahora: *usted sube* a un taxi, *va* tranquilamente, cuando *va a bajar* dice: pues el taxímetro no me funcionó. Y es para cobrarle a uno el doble (BOG-19, p. 252).

Mientras peor es el analista más necesita uno de él. Cuando *usted está* en muy buena relación con su novio o con una amiga o con lo que sea, *usted puede pasarse* un tiempo sin verlo tranquilamente (BA-14, p. 225).

Se desarrolla el intelecto, porque *usted estudió*. Si no se estudia, pues, no se desarrolla el intelecto tampoco, *se queda usted* un analfabeto (CAR-12, p. 196).

Prefieren hablar en su idioma nativo. Entonces *usted les escucha* hablar quechua y aymara, pero también hablan el español (LAP-4, p. 50)²⁰.

¹⁸ *Op. cit.*, p. 98.

¹⁹ *Art. cit.*, p. 91.

²⁰ Algunos ejemplos más: “La avioneta hace un movimiento de derecha a izquierda, ¿no?, y entonces *usted tira* de una palanca que *tiene a su izquierda*, cae el cable que *lo sujeta a usted* a la avioneta, y entonces *se pone usted* a planear por su cuenta” (MAD-1, pp. 7-8); “Y también se las clasifica alfabético, numérico, como *usted le ordena* a la máquina. Y selecciona números, si *usted los quiere*” (MEX-22, p. 312); “En cine se pueden hacer grandes actores sin que lo sean, pero en el teatro *usted está solo*, *usted* cuando *sale* así frente a las candilejas, está uno solo allí y si algo falla *usted tiene que hacer o traer* de todo *su arte* para que la obra continúe” (SJM-17, p. 329); “Es muy frecuente que *usted encuentre* estudiantes que han tenido brillantez, y después nunca más *usted vuelve* a oír hablar de ellos” (SNT-40, p. 207).

Pero el uso de "usted" impersonal es mucho menos frecuente que el de "tú"; en comparación con "uno" y "se", es sólo de 14%²¹ (véanse los cuadros siguientes)²²:

CUADRO 1

Formas impersonales con tú

	<i>Uno</i>	<i>Se</i>	<i>Tú</i>	<i>Ud.</i>
BA	125	35	139	
CAR	210	18	170	2
HAB	16	7	13	
LAP	60	33	111	
LIM	47	31	38	
MAD	28	49	165	
MEX	73	6	75	
SJN	33	8	14	
SNT	213	25	195	1
SEV	17	40	35	
<i>Total</i>	822 (40%)	252 (12%)	955 (47%)	3 (0.01%)

CUADRO 2

Formas impersonales con usted

	<i>Uno</i>	<i>Se</i>	<i>Ud.</i>	<i>Tú</i>
BA	33	12	8	
CAR	63	9	11	
HAB	51	48	38	1
LAP	18	9	10	
LIM	70	21	7	2
MAD	11	11	3	15
MEX	56	3	1	
SJN	122	33	22	
SNT	134	18	29	1
SEV	12	12		
<i>Total</i>	570 (64%)	176 (20%)	129 (14%)	19 (0.2%)

²¹ Los recuentos no indican el número total de formas verbales, sino más bien el número de ocasiones en que se recurre al uso de "tú", "usted", "uno" o "se" para expresar la impersonalidad. De ahí que, por ejemplo, la oración "Si tú *comes* mucho y no *haces* ejercicio ni *prestas* atención al número de calorías que *consumes*, no *vas a bajar* de peso" aunque contenga cinco formas verbales de "tú" impersonal, se calcula como un solo uso de "tú" impersonal en los recuentos dados en los cuadros.

²² En el caso de Buenos Aires, el "vos" impersonal ocupa el lugar de "tú" impersonal.

“TÚ” IMPERSONAL CON “USTED”

En los cuadros se notará cierto empleo de “usted” impersonal con hablantes que se tutean y de “tú” impersonal con hablantes que se tratan de “usted”. Fernández Ramírez comenta que “a veces se produce la anomalía del uso de *tú* con personas a las que se trata de *usted*, nunca ciertamente, al revés”²³. Enríquez señala lo mismo:

Es interesante destacar que no se ha observado una correlación perfecta entre los usos de *usted* con valores generalizadores y los usos de referencia directa al oyente. En otras palabras, no todo informante que utiliza *usted* para referirse al oyente utiliza también *usted* cuando la referencia es general: “...en cuanto se *mete usted* en correcciones de tipo hidrológico, en seguida *rozás* con las confederaciones hidrológicas”²⁴.

Esto es cierto para Madrid, pero casi no hay casos de ese uso en las ciudades restantes. De hecho, en el *corpus* madrileño entre los hablantes que se tratan de “usted”, el uso de “tú” impersonal es de mucho más alta frecuencia (15 casos) que el de “usted” impersonal (3):

Estaba allí el teniente Sevillano que en paz descanse, usted sabe se mató fumigando ¿no? y, sin duda alguna, fue el mejor, porque ya desde el principio *sales* con profesor, *subes* a quinientos metros, para que *te vayas bandeando* un poco, y el primer día lo lleva todo el profesor, *te dice* lo que *tienes que hacer* (MAD-1, pp. 7-8).

Puedo decirle que a mí no me costó amoldarme en nada, se lo puedo asegurar... Es verdad que la vida en Inglaterra durante cinco meses fue una vida un poco anormal, pero *te acostumbras* (MAD-1, p. 18).

—¿Y teatro? ¿Vio algo? —Pues teatro, no, porque claro, como no *entendías* el idioma (MAD-9, p. 161).

Yendo todo el verano, pues, *puedes sacar* jugo un mes con otro de julio. Pero, claro, si se van quince días y *te pasas* los quince días metidos en el hotel, eso es horroroso... ya le digo, aire libre, playa, sol (MAD-12, p. 203).

Cuando yo era pequeña, que se iba en tranvía, se iba sentado seguro, sin necesidad de obligar a nadie a que *te cediera* el asiento... yo mi Madrid es éste. Y le advierto a usted que prefiero, ¿eh? que lo sea (MAD-12, p. 205).

²³ *Op. cit.*, § 8. SANKOFF menciona este mismo fenómeno respecto al francés canadiense: “Several older speakers consistently used the *vous* politeness form in addressing young interviewers, yet used *tu* (alternating with *on*) as an indefinite” (*The social life of language*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 1980, p. 91).

²⁴ *El pronombre personal en la lengua española hablada en Madrid*, CSIC, Madrid, 1984, p. 146.

En cambio, el uso de "usted" impersonal en una conversación entre personas que se tutean, que, según Fernández Ramírez, no existe, es tan infrecuente (0.01%) que puede considerarse irrelevante.

ASPECTO VERBAL PERFECTIVO CON "TÚ" IMPERSONAL

Hernanz opina que el "tú" impersonal es de "carácter defectivo", porque es incompatible con el aspecto verbal perfectivo:

Posiblemente, una de las cuestiones más interesantes que suscita el estudio de los singulares arbitrarios reside en su carácter defectivo, fenómeno que limita las configuraciones sintácticas en que es posible asignar una "lectura" arbitraria (LA) a la segunda persona del singular. Las razones de esa defectividad hay que buscarlas en el valor genérico, desprovisto de toda referencia temporal definida, que es propio de estas oraciones. Ello hace que sean incompatibles con entornos temporales y aspectuales de carácter puntual, tal como demuestra el contraste entre (4a) y (7):

[(4a)] En México *disfrutas* de un clima envidiable (LA)

(7) En México *disfrutaste* de un clima envidiable (*LA)

De forma parecida, la alteración de la *consecutio* en (4b) determina que la oración resultante pierda su interpretación genérica y, por consiguiente, su valor indefinido:

[(4b)] Si duermes poco, *envejeces* prematuramente (LA)

(8) Si duermes poco, *envejecerás* prematuramente (*LA)

Es importante señalar que un tiempo con aspecto imperfectivo es condición necesaria²⁵.

Pero, a la inversa, el "tú" impersonal, aunque ocurre mayormente en presente con aspecto imperfectivo, también se presenta con verbo perfectivo. Prueba son 86 casos de aspecto perfectivo que se encuentran en la base de datos (25 en pretérito, 46 en perfecto actual, 13 en futuro, y 2 en pluscuamperfecto de subjuntivo²⁶).

Llegás a la casa traumatizada porque *has tenido* que soportar el malhumor; siquiera lo *hubieras descargado* con el timbre, llegarías liberada del trauma (BA-29, p. 380).

²⁵ Art. cit., pp. 156-157.

²⁶ Sería mayor el número de casos de aspecto verbal perfectivo si se incluyera en el recuento el empleo de "te" impersonal con un verbo de aspecto perfectivo en persona que no fuera la segunda, como los siguientes: "Tú pasas por una calle y ya no la reconoces, porque *te tumbaron* dos casas, *te empezaron a construir* una" (CAR-36, p. 642); "Cuando es el primer bebé, por mucho que *hayas leído*, por mucho que *te hayan contado*, a la hora que lo ves, es una realidad" (MEX-28, p. 388).

Cuando un muchacho de estos te habla de lo que es su escuela, tú empiezas a sentir algo que tú no vives, que no *has visto* (BOG-15, p. 209).

Pasar a casado implica que ya *tú entrarás* a otras nuevas relaciones (CAR-16, p. 268).

La gente se entiende pero nadie es capaz de decirte cuándo *hiciste* un error ¿no? Nunca (LIM-8, p. 117)²⁷.

De hecho, no es sorprendente que así sea, cuando se considera que el “tú” impersonal se utiliza, como indican Alcina Franch y Blecua, para involucrar al oyente, pasando de la primera a la segunda persona: “Para involucrar una vivencia propia en los oyentes, el hablante pasa del eje 1 al 2: *Con tantos gritos no oigo nada. Con tantos gritos no oyes nada*”²⁸. En forma parecida, Cameron explica que el “tú” familiar resulta cuando el hablante generaliza una experiencia personal, convirtiéndolo en algo que se puede aplicar a todos: “Use of [-spec] *tú* occurs when a speaker reports a personal experience, and generalizes it so that it becomes applicable to anyone, given similar circumstances”²⁹. Es obvio que entre las experiencias personales que generaliza el hablante se presentarán algunas de naturaleza perfecta, o sea experiencias que llegaron a una terminación, como, por ejemplo, un hecho de carácter puntual, y, al generalizar experiencias de este tipo, el hablante siente la necesidad de conservar su aspecto perfecto.

EXPRESIÓN DEL PRONOMBRE “TÚ” EN CONSTRUCCIÓN IMPERSONAL

En otro estudio sobre el “tú” general, en que Cameron³⁰ compara el habla de veinte informantes de San Juan Puerto Rico y de Madrid, el habla puertorriqueña revela mayor uso del pronombre “tú” en casos de “tú” [-spec] que en casos de “tú” [+spec], mientras que el habla madrileña revela todo lo contrario, o sea mucho menor uso del pronombre “tú” con “tú” [-spec] que con “tú” [+spec] (p. 324). En la base de datos el uso del “tú” impersonal es seis veces más alto en San Juan (78%) que en Madrid (13%) (cuadro 3). Como se ve en el

²⁷ Algunos ejemplos más: “Cuando tú coges un curso ahora y tienes que esperar seis años para terminar el último, pues definitivamente lo que *tú cogiste* el primer año ya *se te ha olvidado*” (SJN-9, p. 187); “Tú vas al curso y te encuentras con que se está repitiendo la misma película que ya *viste* cuando eras estudiante” (SNT-3, p. 70).

²⁸ *Gramática española*, Ariel, Barcelona, 1975, p. 594.

²⁹ Art. cit., p. 73.

³⁰ “Ambiguous agreement, functional compensation, and nonspecific *tú* in the Spanish of San Juan, Puerto Rico, and Madrid, Spain”, *LVC*, 5 (1993), 305-334.

cuadro siguiente, cinco ciudades se caracterizan por el "tú" en la construcción impersonal³¹:

CUADRO 3

Uso del pronombre tú

	+uso	-uso
BOG	39 (54%)	33 (46%)
BA	59 (27%)	159 (73%)
CAR	237 (60%)	158 (40%)
HAB	11 (73%)	4 (27%)
LAP	36 (31%)	80 (69%)
LIM	15 (33%)	31 (67%)
MAD	30 (13%)	210 (87%)
MEX	50 (41%)	72 (59%)
SJN	45 (78%)	13 (22%)
SNT	220 (75%)	75 (25%)
SEV	12 (22%)	42 (78%)
<i>Total</i>	754 (46%)	877 (54%)

No obstante, el cuadro 3 muestra que la diferencia entre expresar o no expresar el pronombre "tú" no es cuestión de diferencia de uso entre los dos continentes, puesto que las ciudades en que no predomina la expresión del pronombre "tú" no se limitan al Viejo Mundo. Incluyen, además de las dos ciudades peninsulares, Madrid y Sevilla, las dos andinas, La Paz y Lima, y Caracas y México. Se trata, entonces, de encontrar alguna característica de cada grupo de ciudades que explique el por qué de la diferencia. Aparentemente Cameron no encuentra una solución para esta cuestión: "What remains unanswered is why non-specificity has this effect in some dialects, but not in others" (pp. 326-327).

Es posible, me parece, que sea cuestión de dialectos conservadores *vs.* dialectos liberales, en lo que se refiere a la sintaxis. Basándome en el comportamiento sintáctico que he notado en estudios que he hecho de los once dialectos incluidos aquí, me atrevería a sugerir que las seis ciudades en que no se encuentra marcadamente el fenómeno de "tú" impersonal serán de naturaleza sintáctica más conservadora que las cinco ciudades en que predomina esa forma. El

³¹ CAMERON nota que ese es el caso para San Juan, Buenos Aires, y Santiago, pero no para Madrid, y de ahí llega a la conclusión de que los dialectos del Nuevo Mundo difieren del dialecto del Viejo Mundo: "The different effects of nonspecificity on the expression of second person *tú* between Old World Madrid and the New World dialects of Spanish may be a key to why the dialects of Spanish differ in the overall rate of pronominal expression" (art. cit., pp. 325-326).

conservadurismo sintáctico podría explicar cierta renuencia para emplear una fórmula que va en contra del uso tradicional, el cual dicta que sólo se expresa el sujeto pronominal del verbo por motivos de énfasis o aclaración. Es innovador también, y por eso liberal, el empleo de un pronombre explícito en una construcción de tipo impersonal. De hecho, el pronombre de tercera persona del plural anula la interpretación impersonal, como han observado algunos lingüistas, entre ellos Hernanz³², quien da como ejemplo la oración “Han robado a Juan”, que pierde la posibilidad de interpretación impersonal si se expresa un sujeto pronominal: “Ellos han robado a Juan”.

INVERSIÓN DE SUJETO

Cameron opina que en la construcción de “tú” impersonal no se permite la inversión de sujeto que se presenta comúnmente con “uno” impersonal: “One curious feature of [-spec] *tú*, which distinguishes it from [-spec] *uno*, is the virtual absence of subject-verb inversion. In the research I have done in San Juan, and in the texts from Madrid and Seville, I have found only three instances of [-spec] *tú* occurring to the right of the verb. All three are found in the Madrid texts (123, 138, 311). In general, however, it appears that rightward movement of [-spec] *tú* is either not possible or clearly disfavored”³³.

CUADRO 4

Inversión de tú impersonal

	<i>Tú total</i>	<i>Inversión</i>
BOG	39	2 (5%)
BA	59	3 (5%)
CAR	237	12 (5%)
HAB	11	0
LAP	36	1 (3%)
LIM	15	0
MAD	30	5 (17%)
MEX	50	3 (6%)
SJN	45	0
SNT	220	0
SEV	12	0
<i>Total</i>	754	26 (3%)

³² Art. cit., p. 157.

De hecho, como dice Cameron, la colocación del sujeto detrás del verbo ocurre muy poco con el "tú" impersonal, pero no es tan raro como para calificarla de inexistente. En la base de datos se encuentran 26 casos de uso del pronombre "tú" en la construcción de "tú" impersonal. No ocurre ningún caso de inversión de sujeto en cinco ciudades: La Habana, Lima, San Juan, Santiago, y Sevilla. En cambio, en Madrid, tal inversión es bastante significativa (17%).

Y, si se considera significativo el 5% de uso, también habría que tomar en cuenta el uso de inversión de sujeto en el *corpus* de México, donde alcanza un porcentaje de 6%, y en los *corpus* de Bogotá, Buenos Aires y Caracas, que arrojan, cada uno, un porcentaje de 5%. Estos son algunos ejemplos:

Tiene arcos, gradas, altares, todo hecho con ladrillo rosado, pero no *ves tú* una sola imagen (BOG-45, p. 636).

Entonces vos asociás y asociás, pero siempre en última instancia la responsabilidad la *tenés vos* (BA-22, p. 90).

El ritmo finalmente lo *tenés que marcar* vos en el estudio. Si *estás vos*, bueno (BA-22, t. 2, p. 93).

Pues; *caes tú*, y el paracaídas cae un poco, digamos, desplazado (CAR-15, p. 257)³⁴.

Este estudio del "tú" impersonal conduce a ciertas conclusiones. En primer lugar, la base de datos muestra que, en las diferencias entre "tú" y "uno" impersonales, "tú" se basa más en alguna experiencia personal, y a lo que da una nota general al implicar que el oyente, encontrándose en una situación parecida, tendría una experiencia igual. En cambio, con "uno" el hablante se refiere a hechos que todos reconocemos como de naturaleza general, sin que tal reconocimiento se base necesariamente en una experiencia personal del hablante.

La observación hecha por algunos lingüistas de que hay mezcla de unas y otras personas generales se corrobora, y, de hecho, se ve

³³ *Op. cit.*, p. 96.

³⁴ Otros ejemplos: "Tú ves por ahí, vale, un paisaje tan estupendo, y después *ves tú* ese hueco en el avión" (CAR-15, p. 257); "No te hacen ningún caso, y *te quedas tú* con el libro sobre la mesa" (CAR-26, p. 532); "Es una capillita muy pequeña... parece que *estás tú* prácticamente en el altar" (MAD-7, p. 123); "Te sientes vacío porque *tienes tú* la necesidad de relacionarte con la gente" (MAD-8, p. 143); "Si no *te casas tú* por tu propia voluntad, te casan" (MAD-20, p. 379); "Los han hecho restaurantes, cabarets, lugares así, donde *llegas tú* tan a gusto" (MEX-6, p. 84); "Si no se lo *dices tú*, nadie lo dice" (MEX-28, p. 384); "Se muere de la risa; si lo que *tienes tú* es animales" (SNT-16, p. 264); "¿Quién decide qué es lo que *pones tú*?" (SNT-16, p. 264); "De repente, *te preguntas tú* con quién te estás juntando" (SNT-26, pp. 447-448).

que es de más amplitud de lo que se ha mencionado en otros estudios, los cuales hablan mayormente de la mezcla de “uno” y “tú” impersonales. En la base de datos se encuentran numerosos casos de mezcla de “tú”, “uno”, “se”, y “hay que” a menudo en una sola oración.

El uso impersonal de segunda persona del singular no se limita al “tú” impersonal sino que incluye también a “usted” aunque el empleo de “usted” impersonal es mucho menos frecuente. Si se comparan los porcentajes de uso de “tú” y de “usted” con las formas impersonales “uno” y “se”, “tú” arroja un porcentaje de uso de 47%, mientras que el de “usted” es sólo de 14%.

También se nota que, aunque existe cierto empleo de “usted” impersonal con hablantes que se tutean, este uso se limita casi exclusivamente a Madrid, donde el “tú” impersonal entre los hablantes que se tratan de “usted” es de mucho más alta frecuencia (38%) que el de “usted” impersonal (8%). En cambio, el empleo de “usted” impersonal entre personas que se tutean es tan infrecuente que puede considerarse irrelevante.

Se ha expresado en otro estudio la idea de que el “tú” impersonal es incompatible con el aspecto verbal perfectivo, pero la base de datos desmiente esto con la presencia de 86 casos de aspecto verbal perfectivo, lo cual no es sorprendente cuando se recuerda que el “tú” impersonal se basa en una generalización de experiencias personales, y que éstas son a veces de naturaleza perfectiva.

También se ha notado en otro estudio mayor expresión del pronombre “tú” en la construcción impersonal en algunos dialectos que en otros, cosa que se ha verificado aquí. Sin embargo, se ve que no se trata de dialectos peninsulares *vs.* dialectos americanos, tal como ha dicho otro lingüista, y se sugiere aquí la posibilidad de que sea cuestión de dialectos sintácticamente conservadores *vs.* dialectos sintácticamente liberales.

En otro estudio han llegado a la conclusión de que el “tú” impersonal no permite la inversión de sujeto que se presenta comúnmente con “uno” impersonal, y, aunque aquí se corrobora que tal uso es poco común, no es tan raro como para considerarlo inexistente, pues representa los 26 casos de este uso, es decir el 3% de todos los casos de uso del pronombre “tú” en la construcción de “tú” impersonal, siendo particularmente notable tal inversión de sujeto en el *corpus* de Madrid.

GEORGE DEMELLO
University of Iowa